

Entre realidades y promesas

Miguel Rapela

"¡No!" Esa fue la respuesta que en forma unánime dieron Robert Fraley -de Monsanto-, Bart Baudler -de Pioneer/DuPont-, y Jon Fischer -de Bayer CropScience-, cuando se les preguntó si las tecnologías que habían presentado estarían disponibles para Latinoamérica. Luego especificaron: "no se puede generalizar, hay países que ya han avanzado mucho en el respeto a la propiedad intelectual. Las nuevas tecnologías sólo estarán disponibles para los países que dispongan de sistemas eficaces de recupero de la inversión en investigación".

Esto se dijo el 5 de diciembre de 2007 durante la "Super Sesión de Soja, la nueva generación", que fue la jornada más esperada de la 62° Conferencia de Investigación de Semillas de Maíz y Sorgo y 37° Conferencia de Investigación de Semillas de Soja realizada en Chicago. En un día a plena nevada, la jornada acaparó la atención de un colmado congreso con récord absoluto de inscriptos (más de 2.400), y también récord de asistentes de Argentina (42).

Robert Fraley inauguró la sesión con una conferencia titulada "Innovando para el futuro". Quienes asistieron a la conferencia de Fraley en el Congreso de Aapresid del 2007 en Rosario podrán tener una idea bastante cercana a lo que aquí se expuso.

Fraley presentó el programa de lanzamientos de nuevas sojas de Monsanto conteniendo al RR2 segunda generación de RR y las sojas Maveria I con alto contenido en lisina en la etapa de pre-lanzamiento comercial. En la etapa de desarrollo avanzado, las sojas para alimentación humana con mayor proteína, las Vistive II (segunda generación de sojas de bajo contenido en ácido linolénico), y las sojas para alimentación humana con Omega 3. En la etapa de desarrollo temprano, las sojas tolerante a dicamba, las Bt resistentes a insectos, las estaqueadas RR2/Bt, las de alto rendimiento, las Maveria II (segunda generación de sojas de alto contenido en lisina), las de alto contenido en aceite para procesa miento y las Vistive III (tercera generación de sojas de bajo contenido en ácido linolénico). Finalmente y en fase uno de desarrollo, las sojas resistente a nematodos y las tolerantes a sequía.

Bart Baudler, director de Marketing y Distribución de DuPont/ Pioneer, le siguió con una presentación sobre la tecnología Optimun-GAT de la cual esta empresa es propietaria. La compañía DuPont siempre se caracterizó por disponer de una extensa línea de herbicidas del grupo ALS, que incluye a las sulfonilureas y las imidazolinonas. No fue extraño entonces que abocaran su trabajo biotecnológico justamente al desarrollo de genes de tolerancia a estos herbicidas y su posterior incorporación a plantas de cultivo.

Sin embargo fueron un poco más allá, ya que combinaron una nueva tecnología por ellos desarrollada para la transformación de plantas y un nuevo gen de tolerancia a glifosato.

Esto dio por resultado las sojas (y también maíces) GAT, las cuales combinan tolerancia a glifosato sin efecto detrimental de rendimiento y tolerancia ALS a fin de brindar una cobertura residual al cultivo.

Las siglas "GAT" provienen de la traducción del ingles de "Tolerancia al Glifosato y al ALS" (Glyphosate & ALS Tolerantce). Las sojas GAT incorporan la ventaja de una amplia gama de opciones de control de malezas por el productor, beneficio al medio ambiente y disminución de riesgos de bioseguridad.

La jornada la cerró Jon Fischer quien presentó los avances de Bayer CropScience sobre la incorporación del gen de tolerancia al glufosinato en soja. Bayer se ha asociado con una serie

de empresas que han desarrollado nuevo germoplasma de soja al cual se le ha incorporado esta tolerancia. La ventaja del glufosinato sobre el glifosato es que, si bien ambos son herbicidas de amplio espectro, no se conoce al día de hoy la existencia de ningún tipo de maleza resistente al glufosinato. Asimismo, la compañía se encuentra trabajando en otro gen de tolerancia a los herbicidas de la familia de inhibidores HPPD, con el objeto de desarrollar sojas dobles estaqueadas para tolerancia a glufosinato más HPPD, y triples estaqueadas adicionando tolerancia a glifosato.

Todo esto no son promesas sino realidades; cada uno de estos avances, fruto de la suma de mejoramiento convencional, mejoramiento asistido por marcadores moleculares y biotecnología, dispone de fechas seguras de lanzamiento comercial en Estados Unidos que van del 2008 al 2012. Muchas de estas realidades, además, se pudieron apreciar en la última edición de Expoagro.

Llegado el momento de las preguntas, la primera fue con la que comenzó esta nota, y la respuesta dejó conformes y preocupados. Los primeros fueron justamente los locales, que no quieren ni soñar con una repetición de la historia del gen de resistencia a glifosato, lo que ocurrió en la Argentina y el posterior contrabando de variedades RR a algunos países limítrofes.

Preocupados quedaron muchos de los latinoamericanos presentes y en particular los argentinos. Nadie está dispuesto a llevar tecnologías convencionales o biotecnológicas a donde no se asegure el respeto a los derechos de propiedad intelectual y/o no exista un "sistema eficaz" de recupero del valor de investigación. Paralelamente, muy poco se puede hacer localmente con el escaso retorno de la significativa inversión que demanda el fitomejoramiento.

En este sentido el panorama todavía sigue sin solución. Mientras casi todos nuestros vecinos (Uruguay, Brasil, Paraguay y Bolivia) han desarrollado normativas o propusieron acuerdos privados avalados por todas las partes a fin de encontrar una solución, en la Argentina no hemos podido ir más allá de una legislación pre-biotecnológica que ya tiene 35 años de edad y está desactualizada en casi todos sus aspectos.

Afortunadamente hay algunas señales auspiciosas. En particular y lo más trascendente, las declaraciones del titular de la Secretaría de Agricultura referidas a la intención de la cartera a su cargo de elevar al Congreso un proyecto de Ley para actualizar aspectos de la legislación vigente de Semillas y Creaciones Fitogenéticas. El punto es que hasta que no se concreten cambios que garanticen la puesta en marcha de un "sistema eficaz" de protección de los derechos de propiedad como demandan los tratados internacionales que son ley nacional, nuestro futuro en mejoramiento de variedades vegetales y biotecnología no será una realidad sino una mera promesa.

Disponível em: <<http://www.ee.clarin.com>> Acesso em: 20/5/2008.